

# El joven Derrida y el marxismo francés

J.H. MARCELO\*

## §1. Introducción

**L**A RELACIÓN ENTRE KARL MARX (1818–1883) Y EDMUND HUSSERL (1859–1938) A NIVEL HISTÓRICO ES INEXISTENTE. El primero es el fundador de una influyente tradición filosófico–política, el segundo ha iniciado una transformación filosófico–científica a lo largo del siglo XX. Estos dos importantes arquitectos de la intelectualidad occidental contemporánea, sin embargo, no tuvieron una confrontación directa. Siendo más exactos, Husserl nunca se interesó por comentar ni hacer ninguna referencia a la filosofía de Marx. Es un intento condenado al fracaso, por tanto, buscar coincidencias directas conceptuales o metodológicas en la filosofía de ambos autores. Marx es la expresión de la búsqueda de superación del idealismo alemán –una filosofía dominante durante su formación, especialmente la filosofía de Hegel<sup>1</sup>– que se presenta en una forma de materialismo que tenía por objetivo la transformación de la sociedad y de la historia<sup>2</sup>. La consecución de este proyecto se llevaría a cabo mediante la revolución de las relaciones económicas de producción<sup>3</sup>. Por su parte, Husserl representa la estocada definitiva al psicologismo como forma de reduccionismo científicista y naturalista de la conciencia y todos los fenómenos psíquicos<sup>4</sup>. Su

\* Los trabajos de edición y traducción que han conducido a esta publicación forman parte del proyecto I+D+i “Herramientas conceptuales del futuro inmediato: Por una subjetividad sostenible”, PID2020-113413RB-C32, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

<sup>1</sup> Karl Marx, *Crítica de la filosofía del estado de Hegel* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2022).

<sup>2</sup> Karl Marx y Friedrich Engels, *Manifiesto del partido comunista* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2000).

<sup>3</sup> Karl Marx, *El capital: Crítica de la economía política* (Barcelona: Siglo XXI, 2017).

<sup>4</sup> Edmund Husserl, *Logische Untersuchungen. Erster Theil: Prolegomena zur reinen Logik* (Halle: Max Niemeyer, 1900); *Logische Untersuchungen. Zweiter Theil: Untersuchungen zur Phänomenologie und Theorie der Erkenntnis* (Halle: Max Niemeyer, 1901). Para una contextualización de la

propuesta es la búsqueda de estructuras lógicas puras del mundo y de la historia mediante la vuelta a una ciencia fundamental. Asimismo, Husserl manifiesta expresamente la necesidad de superar el idealismo hegeliano y su metafísica<sup>5</sup>. Una nueva filosofía trascendental<sup>6</sup> y una crítica de la ciencia positiva son teorizadas dentro de las coordenadas de la fenomenología<sup>7</sup>.

Ahora bien, las nuevas generaciones de pensadores pertenecientes a la herencia filosófica de ambos autores –por un lado, el marxismo y, por otro, la fenomenología– creyeron necesario la hibridación de estas potentes herramientas de pensamiento para la transformación de la realidad material. De este modo, principalmente los intelectuales franceses son quienes realizan innumerables esfuerzos para unificar a Marx con Husserl –y también con Heidegger–. Jean–Paul Sartre, Merleau–Ponty, Trần Duc Thao y Jean–Toussaint Desanti son algunos de los autores relacionados con este proyecto<sup>8</sup>. Sin embargo, esta aspiración también aparece en otros contextos; en Italia su mejor exponente es Enzo Paci<sup>9</sup>, en Alemania tenemos a Herbert Marcuse<sup>10</sup> y a Ludwig Landgrebe<sup>11</sup> y en España destaca la figura de Manuel Sacristán<sup>12</sup>. Incluso en el mundo del marxismo soviético algunos intelectuales realizan críticas, hacen

propuesta de Husserl véase Jimmy Hernandez Marcelo, «Pasado y presente de la disputa del psicologismo y el logicismo. Hacia el proyecto de una normatividad del entendimiento humano», en *Conceptos en disputa, disputas sobre conceptos*, ed. Maximiliano Hernández Marcos y Héctor del Estal Sánchez (Madrid: Dykinson, 2022), pp. 187–205.

- 5 Edmund Husserl, «Philosophie als strenge Wissenschaft», *Logos: Internationale Zeitschrift für Philosophie der Kultur* 1 (1911): pp. 289–341.
- 6 Edmund Husserl, «Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie», *Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung* 1, n.º 1 (1913): pp. 1–323.
- 7 Edmund Husserl, «Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie. Eine Einleitung in die phänomenologische Philosophie», *Philosophia* 1 (1936): pp. 77–176.
- 8 Alexandre Feron, *Le moment marxiste de la phénoménologie française : Sartre, Merleau–Porty, Trần Đức Thảo* (Cham: Springer, 2021).
- 9 Enzo Paci, *Fenomenologia e dialettica* (Milano: Feltrinelli, 1974).
- 10 Herbert Marcuse, *Beiträge zu einer Phänomenologie des historischen Materialismus* (Berlin: Verlag der Philosophischen Hefte, 1928).
- 11 Ludwig Landgrebe, «Das Problem der Teleologie und der Leiblichkeit in der Phänomenologie und im Marxismus», en *Phänomenologie und Marxismus*, ed. Bernhard Waldenfels, Jan M. Broekman, y Ante Pažanin, vol. 1 (Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1977), pp. 71–104.
- 12 Para un estudio detallado véase José Sarrión Andaluz, «La recepción de la fenomenología Husserliana por Manuel Sacristán», *Cuadernos salmantinos de filosofía* 47 (2020): pp. 523–40.

comentarios y construyen puentes para acercar a Husserl y Marx: G.D. Sul'ženko, N.V. Motrošilova, V.I. Koljadko, G.M. Tavizjan, P. P. Gajdenko, entre otros<sup>13</sup>.

En esta perspectiva, nuestra investigación intenta redescubrir el momento en el que los fenomenólogos se interesan por el marxismo y comprender las tesis de los marxistas que se interesan por la fenomenología. Este escenario general es explorado dentro de un caso concreto, a saber, el proyecto fenomenológico del joven Derrida, quien se inclina hacia una lectura bastante particular de Husserl, tomando distancia de las propuestas existencialista-marxista de la posguerra. En la lectura fenomenológica de Derrida la exigencia dialéctica es expuesta en términos de necesidad teórica, pero la dialéctica que intenta integrar no es la de Marx –como en el proyecto de Tran Duc Thao–, sino la de Hegel –siguiendo la influencia de Jean Hyppolite–.

## § 2. El contexto de la filosofía social del joven Derrida

Nuestra primera etapa de investigación consiste en situar contextualmente los procesos de recepción y producción filosófica del joven Derrida en la *Escuela Normal Superior* de París a partir de 1952.

Jacques Derrida nace en 1930 en Argelia dentro de una familia de judíos sefardíes. En su país natal empieza sus primeras lecturas filosóficas: Rousseau, Bergson, Sartre, Kierkegaard y Heidegger<sup>14</sup>. Durante este primer momento, la influencia filosófica más importante es, sin duda, la filosofía de Sartre. Con la finalidad de preparar una presentación cuando estudiaba en el bachillerato sobre “Sartre: psicología y fenomenología” lee detenidamente *El ser y la nada*<sup>15</sup>; a partir de aquí, se interesa, principalmente, por *La imaginación*<sup>16</sup>, *Lo imaginario*<sup>17</sup> y *Esbozo de la una teoría de las emociones*<sup>18</sup>. Esto nos lleva a considerar que es Sartre el autor a través del que el joven Derrida conoce la fenomenología de Husserl<sup>19</sup>.

Derrida se traslada a París en 1949 y estudia en el Liceo Louis-le-Grand (1949–1952), donde también había estudiado el autor de *La náusea* –entre los célebres

<sup>13</sup> Véase Nemeth, Thomas, «Husserl and Soviet Marxism», *Studies in Soviet Thought* 15, n.º 3 (1975): pp. 183–96.

<sup>14</sup> Mario Vergani, *Jacques Derrida* (Milano: B. Mondadori, 2000), p. 3.

<sup>15</sup> Jean-Paul Sartre, *L'être et le néant: Essai d'ontologie phénoménologique* (Paris: Gallimard, 1943).

<sup>16</sup> Jean-Paul Sartre, *L'Imagination* (Paris: Presses Universitaires de France, 1936).

<sup>17</sup> Jean-Paul Sartre, *L'imaginaire: Psychologie phénoménologique de l'imagination* (Paris: Gallimard, 1940).

<sup>18</sup> Jean-Paul Sartre, *Esquisse d'une théorie des émotions* (Paris: Hermann, 1939).

<sup>19</sup> Benoît Peeters, *Derrida* (Paris: Flammarion, 2010), p. 48.

autores que pasaron por estas aulas también se encuentran Victor Hugo, Charles Baudelaire y Merleau-Ponty—. Gracias al testimonio de Jean-Claude Pariente sabemos que durante sus conversaciones Derrida hablaba continuamente de existencialismo (Kierkegaard) y de fenomenología (Husserl y Heidegger)<sup>20</sup>.

La siguiente etapa de su formación la realiza en la *Escuela Normal Superior* (1952–1956). Allí su interés inicial por la fenomenología mediado por Sartre empieza a traducirse en un contacto directo con las obras de Husserl. Asimismo, establece una relación de amistad con Louis Althusser –marxista– y con Jean Hyppolite –hegeliano–. En este momento el joven Derrida empieza a comprender que la lectura e interpretación que Sartre hace de la fenomenología carece de rigor y de profundidad. Además, se interesa por la obra de Tran Duc Thao –discípulo de Jean Cavailles–.

Con la llegada de Derrida a *Escuela Normal Superior* se inicia el proceso de distanciamiento respecto de la filosofía de Sartre y se encamina hacia una lectura e interpretación propias de la fenomenología husserliana que se podría calificar como *una vuelta a Husserl mismo*. En realidad, Derrida está asumiendo ya la tarea de desarrollar una filosofía propia al margen de los grandes movimientos que se desarrollan en la Francia de la posguerra, a saber: el existencialismo, el marxismo y el estructuralismo. Y es, precisamente, en esta búsqueda de independencia conceptual y de solución a los problemas planteados por estas corrientes, donde la fenomenología parece ofrecer al joven Derrida un campo fecundo de investigación.

La Francia de la posguerra se caracteriza por un fuerte anhelo de reconstrucción del compromiso filosófico y político. La obra que prefigura con acierto esta identidad es el libro publicado en 1932 por Jean Wahl con el título *Hacia lo concreto*<sup>21</sup>, en el que el sujeto –empírico individual o colectivo– ocupaba el lugar central. En este escenario, una forma de filosofía social empieza a asumir las riendas de las propuestas filosóficas. Esta corriente estaba vinculada al renacer de los estudios hegelianos y marxistas, en gran medida impulsado por autores de origen ruso.

La característica principal de esta filosofía social es fruto de la reconciliación teórica entre Hegel y Marx. Este proceso se inicia con Alexandre Kojève (1902–1968), cuya figura resulta central en la segunda recepción de Hegel en Francia –la primera había sido llevada a cabo por Victor Cousin (1792–1867)–. Este renacimiento de la filosofía hegeliana en suelo francés había sido iniciado por Jean Wahl (1888–1974), quien en 1929 había publicado *La desgracia de la conciencia en la filosofía de Hegel*<sup>22</sup>. Por su parte, la obra que consagra a Kojève como un especialista en la filosofía hegeliana es

<sup>20</sup> Ibid., p. 53.

<sup>21</sup> Jean Wahl, *Vers le concret* (Paris: Vrin, 1932).

<sup>22</sup> Jean Wahl, *Le malheur de la conscience dans la philosophie de Hegel* (Paris: Rieder, 1929).

su *Introducción a la lectura de Hegel*<sup>23</sup>, que es fruto de sus lecciones en *Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales* desarrolladas entre 1933 y 1939. La nota más importante de su exposición es la interpretación de la *Fenomenología del espíritu* desde la filosofía de Marx. Entre los que asistieron a sus lecciones sobre Hegel encontramos destacadas personalidades del mundo académico francés, tales como R. Aron, Merleau-Ponty, Lévinas, Desanti, E. Weil, G. Fessard y Bataille<sup>24</sup>.

El segundo autor importante en este proyecto es Jean Hyppolite (1907–1968). A diferencia de muchos de sus contemporáneos, no asiste a las lecciones de Kojève sobre Hegel. No obstante, lleva a cabo la importante tarea de realizar la primera traducción francesa de *Fenomenología del espíritu* publicada en 1941<sup>25</sup>. A lo largo de los años treinta y cuarenta publica numerosos artículos sobre Hegel y su obra más significativa: *Introducción a la historia de la filosofía de Hegel*<sup>26</sup>. Dos años más tarde publica su célebre obra *Génesis y estructura de la «Fenomenología del espíritu» de Hegel*<sup>27</sup>. Al igual que Kojève, sus investigaciones también lo conducen a una reinterpretación de la filosofía hegeliana desde la filosofía de Marx. De este modo, publica un artículo sobre la *Concepción hegeliana del estado y su crítica hecha por Marx*<sup>28</sup> y el libro *Estudios sobre Marx y Hegel*<sup>29</sup>. El rigor de su trabajo y la seriedad de sus investigaciones atraen a numerosos estudiantes que reciben su influjo, entre ellos podemos mencionar a Michel Foucault, Gilles Deleuze, Louis Althusser y Jacques Derrida.

El tercer autor importante en esta línea de la filosofía social es Louis Althusser (1918–1990). Este autor es un gran conocedor de la filosofía de Marx e inicia en Francia una vuelta hacia la lectura de *El Capital*. De origen argelino –como Derrida con quien mantendrá una larga y sincera amistad–, se traslada a Francia y estudiando en Lyon conoce e inicia una profunda amistad con Jean Guilton (1901–1999). Empezó sus estudios en la *Escuela Normal Superior* en 1939, pero al año siguiente fue movilizado en el frente durante la Segunda Guerra Mundial y fue tomado prisionero. En 1945,

<sup>23</sup> Alexandre Kojève, *Introduction à La Lecture de Hegel: Leçons Sur La Phénoménologie de l'esprit, Professées de 1933 à 1939 à l'École Des Hautes-Études* (Paris: Gallimard, 1947).

<sup>24</sup> Bernhard Waldenfels, *Phänomenologie in Frankreich* (Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag, 1983), p. 28.

<sup>25</sup> Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Phénoménologie de l'esprit*, trad. Jean Hyppolite (Paris: Aubier, 1939).

<sup>26</sup> Jean Hyppolite, *Introduction a la philosophie de l'histoire de Hegel* (Paris: Riviere, 1944).

<sup>27</sup> Jean Hyppolite, *Genèse et structure de la Phénoménologie de l'esprit de Hegel* (Paris: Aubier, 1946).

<sup>28</sup> Jean Hyppolite, «La conception hégélienne de l'état et sa critique par Karl Marx», *Cahiers internationaux de sociologie* 2 (1946): pp. 142–61.

<sup>29</sup> Jean Hyppolite, *Études sur Marx et Hegel* (Paris: Rivière, 1955).

terminada la guerra, vuelve al mundo académico; dirigido por Gaston Bachelard (1884–1962) presenta en 1947 una *Memoria sobre El contenido en el pensamiento de Hegel*. A partir de 1948 es el responsable de recibir y acompañar a los nuevos estudiantes de la *Escuela Normal Superior*.

Durante los años cincuenta Althusser no interviene en el debate sobre el marxismo; es a partir de los años sesenta cuando se empieza a conocer el alcance de su filosofía. Sus obras más significativas son *Leer el Capital*<sup>30</sup> y *Por Marx*<sup>31</sup>, ambas publicadas en 1965. A diferencia de Hyppolite, el filósofo argelino defiende una ruptura epistemológica entre el joven Marx y su filosofía de madurez. Asimismo, presenta una lectura más científica de *El Capital* mediante una concepción de la historia sin sujeto. De este modo, su propuesta rompe con la interpretación tradicional del marxismo que considera al proletariado como el sujeto de la historia.

Los tres autores antes presentados ponen en evidencia el ambiente hegeliano–marxista dominante en el mundo académico francés y especialmente en la *Escuela Normal Superior*. Durante su estancia como estudiante en este centro, Derrida mantiene una posición neutral arropado por sus amigos Lucien Blanco y Pierre Bourdieu, y evita entrar en conflicto con los simpatizantes del comunismo imperante<sup>32</sup>. Este contexto de recuperación de lo social se encuentra con la recepción de la fenomenología de Husserl y, de modo más concreto, con el auge del existencialismo de Heidegger. Por tanto, dos binomios empiezan a intercambiar conceptos y a configurar nuestras propuestas: Hegel–Marx y Husserl–Heidegger. El propio Derrida nos confiesa, recordando el contexto en el que fue formado, que su *Memoria* de 1953 fue el instrumento “a partir del cual un estudiante de filosofía buscaba orientarse en el mapa filosófico y político de la Francia de los años cincuenta”<sup>33</sup>.

### § 3. El joven Derrida en la tradición de la fenomenología francesa

El siguiente apartado nos lleva a la posición del joven Derrida ante la fenomenología de su época. Según hemos mencionado, Derrida había hecho sus primeras incursiones en el terreno de la fenomenología gracias a la mediación de Sartre; a continuación, en la *Escuela Normal Superior* empieza progresivamente a tomar distancia de la interpretación existencialista de la fenomenología –la tradición de la filosofía del

<sup>30</sup> Louis Althusser, *Lire Le Capital* (Paris: Maspero, 1965).

<sup>31</sup> Louis Althusser, *Pour Marx* (Paris: Maspero, 1965).

<sup>32</sup> Peeters, *Derrida*, p. 84.

<sup>33</sup> Jacques Derrida, *Le problème de la genèse dans la philosophie de Husserl* (Paris: Presses Universitaires de France, 1990), p. VIII.

sujeto: Lévinas, Sartre, Merleau-Ponty y Ricoeur– y se encamina en una dirección más epistemológica –la tradición de la filosofía del concepto: Koyré y Cavillès<sup>34</sup>–. Es manifiesto que se reconoce poco el origen fenomenológico de algunos autores vinculados a Husserl o a la fenomenología y que, por tanto, están ausentes en el catálogo de fenomenólogos franceses: Koyré<sup>35</sup>, Cavallès<sup>36</sup>, Suzanne Bachelard<sup>37</sup>, Derrida<sup>38</sup> e incluso Foucault<sup>39</sup>. Por esta razón, esta fenomenología epistemológica francesa puede ser descrita en términos de filosofía marginal<sup>40</sup>.

Esta fenomenología despierta el interés del joven Derrida, puesto que revela una potencialidad singular para afrontar los problemas del debate filosófico francés de los años cincuenta y sesenta<sup>41</sup>. Por esta razón, la discusión sobre el proyecto de la fenomenología husserliana se convierte en su mayor preocupación filosófica<sup>42</sup>.

<sup>34</sup> Michel Foucault, «La vie: L'expérience de la science», *Revue de Métaphysique et de Morale* 90, n.º 1 (1985): pp. 3–14.

<sup>35</sup> Hemos de destacar la admirable labor de la filósofa italiana Paola Zambelli en el redescubrimiento del Koyré fenomenólogo. Cf. Paola Zambelli, «Alexandre Koyré im “Mekka der Mathematik”», *NTM International Journal of History and Ethics of Natural Sciences, Technology & Medicine* 7, n.º 1 (1999): 208–30; «Alexandre Koyré alla scuola di Husserl a Gottinga», *Giornale Critico Della Filosofia Italiana* 19, n.º 3 (1999): 303–22; *Alexandre Koyré in incognito* (Firenze: Olschki, 2016). Véase también Jimmy Hernandez Marcelo, «Koyré y Husserl: de las matemáticas a la fenomenología», *Revista portuguesa de filosofía* 78, n.º 3 (2022): pp. 851–74.

<sup>36</sup> Jean Cavallès, *Sur la logique et la théorie de la science* (Paris: Presses Universitaires de France, 1947).

<sup>37</sup> Suzanne Bachelard, *La logique de Husserl. Étude sur Logique formelle et logique transcendente* (Paris: Presses Universitaires de France, 1957).

<sup>38</sup> Sobre la relación entre Husserl y Derrida actualmente contamos con importantes investigaciones: Paola Marrati, *La Genèse et la trace: Derrida lecteur de Husserl et Heidegger* (Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 1998); Leonard Lawlor, *Derrida and Husserl: The basic problem of phenomenology* (Bloomington; Indianapolis: Indiana University Press, 2002); Françoise Dastur, *Déconstruction et Phénoménologie. Derrida en débat avec Husserl et Heidegger* (Paris: Hartmann, 2016); Jimmy Hernández Marcelo, *El joven Derrida y la fenomenología francesa (1954–1967): fenomenología, epistemología y escritura* (Mauritius: Editorial Académica Española, 2018); Alexander Schnell, *Der frühe Derrida und die Phänomenologie* (Frankfurt am Main: Klostermann, 2021).

<sup>39</sup> Actualmente hay un creciente interés por los estudios fenomenológicos del joven Foucault. Por ejemplo, véase Michel Foucault, *Phénoménologie et Psychologie* (Paris: Editions du Seuil, 2021).

<sup>40</sup> Actualmente estamos trabajando en una monografía que desarrolla los derroteros de esta fenomenología marginal francesa: *Fenomenología epistemológica francesa: De Koyré a Derrida*.

<sup>41</sup> Vittorio Perego, «Derrida e la fenomenologia come epistème», en *Jacques Derrida. La fenomenologia e la chiusura della metafisica*, ed. Vittorio Perego (Milano: La Scuola, 2016), p. 20.

<sup>42</sup> Edward Baring, *The Young Derrida and French Philosophy, 1945–1968* (Cambridge; New York: Cambridge University Press, 2011), p. 82.

Su primera incursión fenomenológica la encontramos en su *Memoria sobre El problema de la génesis en la filosofía de Husserl*. Esta fue preparada entre 1953 y 1954. Maurice de Gandillac asumió la dirección de su investigación y envió en enero de 1954 una carta de recomendación al padre Van Breda –Director de los *Archivos Husserl* de Lovaina– para que facilitara a Derrida la consulta de los manuscritos de Husserl. Durante su estancia en Lovaina conoce a Rudolf Boehm, con quien tiene la oportunidad de intercambiar ideas sobre Husserl, Sartre, Merleau–Ponty y Heidegger.

Esta *Memoria* muestra un gran dominio de la filosofía husserliana. La propuesta de Derrida es el intento de sustituir la fenomenología a la francesa –desarrollada por Sartre y Merleau–Ponty– por una fenomenología vuelta hacia las ciencias<sup>43</sup>. No obstante, después de la presentación de su trabajo no se produce ninguna respuesta<sup>44</sup>. Ni Althusser ni Foucault se interesan por el texto; el único que se muestra interesado es Jean Hyppolite, quien recomienda a Derrida preparar su publicación.

Las principales conclusiones a las que conducen la lectura del texto del joven Derrida serían, por un lado, la herencia de su primera investigación fenomenológica respecto de la crítica de Jean Cavaillès a la lógica trascendental de Husserl y la exigencia dialéctica compartida por Tran Duc Thao (1917–1993); por otro lado, su rechazo a la interpretación existencialista de la fenomenología francesa –principalmente la de Sartre, aunque no solo–.

En cuanto a lo primero, podemos decir que la crítica de Cavaillès se concentra, en primer lugar, en el primado de la conciencia enunciado en *Ideas I*<sup>45</sup> y la vuelta a la subjetividad trascendental como medio para alcanzar el sentido último del mundo<sup>46</sup>. Su respuesta, en cambio, es la renuncia al primado del objeto abstracto y la vuelta al objeto sensible<sup>47</sup>. En segundo lugar, se propone un estudio de la dialéctica de la ciencia en la historia de su progreso. Según expone, el progreso es material y su motor es la exigencia de superar cada una de las esencias singulares que conforman la historia. En este sentido, la necesidad generadora en la que se realiza el progreso histórico de la ciencia no es la de una actividad sino la de una dialéctica<sup>48</sup>. Por tanto, no se trata de una filosofía de la conciencia, sino de una filosofía del concepto.

Este reclamo de una dialéctica de lo real es continuado por Tran Duc Thao. Este autor de origen vietnamita es una de las referencias fundamentales de los estudiantes

<sup>43</sup> Peeters, *Derrida*, p. 90.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 92.

<sup>45</sup> Cavaillès, *Sur la logique et la théorie de la science*, p. 56.

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 58.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 60.

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 78.



de filosofía durante los años cincuenta<sup>49</sup>. Su obra más importante es el resultado de sus investigaciones fenomenológica y marxista: *Fenomenología y materialismo dialéctico*<sup>50</sup>. El autor lleva a cabo una seria y muy bien acabada sistematización de la fenomenología complementándola con una visión de conjunto gracias a la lectura de los manuscritos de Lovaina. Su principal objetivo es presentar una propuesta de conciliación entre la fenomenología y el materialismo dialéctico. En este sentido, su interpretación de la obra husserliana durante la década de los cuarenta debe ser considerada desde la influencia de las lecciones sobre marxismo de Althusser<sup>51</sup>, su filosofía de Hegel desde Kojève<sup>52</sup> y sus discrepancias con Sartre en torno a la relación entre el marxismo y el existencialismo<sup>53</sup>.

En cuanto a lo segundo, es ampliamente conocido que las más importantes tendencias de la línea existencialista de la fenomenología francesa son la antropología marxista de Sartre, el estructuralismo ontológico de Merleau-Ponty, la ética de Lévinas y la hermenéutica de Ricoeur<sup>54</sup>. En conjunto forman un bloque de interpretación de la fenomenología y, en líneas generales, a este grupo de autores se refieren los especialistas cuando hablan de la tradición francesa de la fenomenología.

Como hemos expuesto antes, el enfoque de Derrida va tomando distancia de la interpretación existencialista de la fenomenología de Sartre. Una de las razones de esa toma de distancia, con gran probabilidad, es la dura crítica de Heidegger al proyecto existencialista de Sartre. La evidencia más notable de este conflicto es la *Carta sobre el humanismo*<sup>55</sup> en la que se desvincula del proyecto existencialista de Sartre expuesto en su conferencia “El existencialismo es un humanismo”<sup>56</sup>.

<sup>49</sup> Con respecto a este libro, Jocelyn Benoist afirma que la filosofía de Tran Duc Thao desempeñó la función de introducción al pensamiento de Husserl en Francia durante treinta años. Cf. Jocelyn Benoist, «Une première naturalisation de la phénoménologie?», en *Litinéraire de Tran Duc Thao: Phénoménologie et transfert culturel*, ed. Jocelyn Benoist y Michel Espagne (Paris: Colin, 2013), p. 25.

<sup>50</sup> Tran Duc Thao, *Phénoménologie et matérialisme dialectique* (Paris: Minh-Tân, 1951).

<sup>51</sup> Tran Duc Thao, «La dialectique logique dans la genèse du Capital», *La Pensée: revue du rationalisme moderne* 240, n.º juillet-août (1984): pp. 77-91.

<sup>52</sup> Tran Duc Thao, «La Phénoménologie de l'esprit et son contenu réel», *Les temps modernes* 36 (1948): pp. 492-519.

<sup>53</sup> Tran Duc Thao, «Existentialisme et matérialisme dialectique», *Revue de Métaphysique et de Morale* 58, n.º 2-3 (1949): pp. 317-29.

<sup>54</sup> Bernhard Waldenfels, *Einführung in die Phänomenologie* (München: Wilhelm Fink Verlag, 2001), p. 56.

<sup>55</sup> Martin Heidegger, *Über den Humanismus* (Frankfurt am Main: Klostermann, 1947).

<sup>56</sup> Jean-Paul Sartre, *L'existentialisme est un humanisme* (Paris: Nagel, 1946).

Sin embargo, esto no significa que Derrida se posicione a favor de Heidegger. Por el contrario, señala que:

Esta existencia finita no es esa de la que habla Heidegger. Para este autor, la posibilidad de una existencia definitivamente auténtica, que asume «el ser–para–la–muerte» en una «decisión resuelta» –posibilidad de una pureza absoluta de la «angustia»– suspende la dialéctica de la temporalidad originaria.... Esta dialéctica no es aquella de la que habla Tran Duc Thao. Para este autor, la dialéctica –siendo puramente «mundana»– e instaurándose a partir de una materia que en cuanto tal no está animada por la dialéctica, se vuelve de modo muy misterioso «para–sí». Permanece prisionero de una metafísica<sup>57</sup>.

A este respecto, Derrida comenta a propósito de un estudio sobre la temporalidad en Husserl y Heidegger escrito por Yvonne Picard en 1946:

... [Yvonne] destaca fuertemente el carácter dialéctico de la temporalidad en Husserl... [y] aproxima con mucha corrección esta dialéctica a la dialéctica hegeliana de la identidad y de la no–identidad. Sin embargo, Y. Picard, al juzgar como más auténtica la dialéctica temporal en Husserl que en Heidegger, no ve que la dialéctica es exclusivamente fenomenológica en Husserl y que el idealismo trascendental de este último le impide fundarla en una ontología de la temporalidad o en una temporalidad del ser, que es lo que Heidegger quiere comenzar a hacer<sup>58</sup>.

Su rechazo de la lectura ontologizante de la fenomenología hecha por Heidegger lo lleva a apartarse también de la interpretación que Lévinas hace de la fenomenología en su tesis sobre el concepto de intuición en conexión con su lectura de Heidegger y, en especial, con su proyecto de una ontología fenomenológica.

... esta ontología es, de hecho, «monotípica». La «existencia humana» y la «existencia» empírica no se distinguen de modo esencial. Las dos pueden ser «objetivadas» por una intuición teórica. Pero esta ontología es especialmente la de los primeros momentos de la fenomenología. Es bastante complicado estar de acuerdo con Lévinas en que todo el pensamiento de Husserl está motivado por un presupuesto ontológico. La tesis de Lévinas únicamente se apoya en textos anteriores a *Meditaciones cartesianas*. Ya algunas propuestas de *Ideas I* sobre el tema de la actitud originariamente «evaluatora» y «práctica» o «ética» del sujeto matizaban una ontología unívoca<sup>59</sup>.

<sup>57</sup> Derrida, *Le problème de la genèse dans la philosophie de Husserl*, p. 257.

<sup>58</sup> Ibid., p. 123, nota 39.

<sup>59</sup> Ibid., p. 179, nota 4.

Según podemos apreciar, para Derrida la fenomenología husserliana está más próxima a Hegel que a Heidegger. Esto explicaría mejor la reacción de Husserl contra su antiguo discípulo, así como su ocupación con el tema de la existencia en sus últimos escritos, haciéndola coincidir con el auge del existencialismo de influencia heideggeriana. Ya Husserl en su momento interpretaba la vía heideggeriana como el hundimiento de la fenomenología. El joven Derrida no lo dirá explícitamente, pero no deja de coincidir con Husserl en que la fenomenología no es analítica existencial y en que antes que toda tesis existencial, la evidencia absoluta del sentido fenomenológico se presenta como posible y necesaria<sup>60</sup>.

Menos crítico, sin embargo, se muestra el joven Derrida con Paul Ricoeur. Le recrimina únicamente ser imprudente al decir que “la actividad y la pasividad de la conciencia intencional no se parece en nada a la actividad y a la pasividad reales en un sistema de causalidad natural”<sup>61</sup>. Para Derrida, esta tensión intencional entre la pasividad y la actividad no solo es un problema de la conciencia absoluta, sino que es una tensión dialéctica de la realidad que se manifiesta a la conciencia. Por tanto, esta tensión en la causalidad natural es la fuente originaria de toda tensión en la conciencia y en la historia. La dialéctica no es un problema de constitución natural o constitución trascendental, sino que es la forma en la que la realidad –constituida– se manifiesta a la conciencia –constituyente–. Esta tensión dialéctica nos conduce inexorablemente a plantearnos el problema de la constitución genética de la conciencia y la realidad en el mundo ante–predicativo.

En definitiva, la tradición de la fenomenología francesa se mueve en esta tensión Husserl/Heidegger e interpreta la reducción trascendental y la intuición de esencias como dos formas de negación de la existencia<sup>62</sup>. Según entiende Derrida, tanto si se asume que la auténtica fenomenología es la presentada por Husserl en *Investigaciones lógicas* como si se busca una unidad ideal, transparente y eterna, en ambos casos estamos ante interpretaciones insuficientes de la génesis de la filosofía de Husserl. La primera es denominada “perspectiva analítica” o “lectura de ruptura histórica”<sup>63</sup>. Aquí se lleva a cabo una negación u olvido mediante la desvinculación del contexto<sup>64</sup>. Para Derrida el problema fundamental de esta interpretación de la filosofía de Husserl consiste en identificar reducción y eliminación. Por tanto, el mayor

<sup>60</sup> Ibid., p. 110.

<sup>61</sup> Ibid., p. 122.

<sup>62</sup> Ibid., pp.15–16.

<sup>63</sup> Ibid., p. 18.

<sup>64</sup> Ibid., p. 19.

malentendido en la interpretación de la fenomenología sería considerar que esta lleva a la destrucción de la facticidad empírica<sup>65</sup>.

La segunda interpretación de la fenomenología es denominada “la perspectiva sintética” o la “lectura de unidad ideal” que garantizaría la transparencia y la inteligibilidad<sup>66</sup>. Aquí también se produce el olvido de las particularidades de cada época, puesto que se lee a Husserl desde el idealismo que contrapone el tiempo natural y la constitución del sentido originario. Según explica Derrida, se comete el mismo error al identificar suspensión con eliminación. En virtud de un sentido trascendental de unidad sin fisuras ni contradicciones, se pretende eliminar –no solo suspender– toda contradicción o aporía que surja en los distintos momentos históricos del desarrollo de la fenomenología.

Derrida insiste en que esta contradicción en la interpretación en la obra de Husserl es una expresión de la estructura dialéctica del aparecer en el mundo –incluida la de una teoría filosófica como la fenomenología–. De este modo, la fenomenología como evento histórico lleva consigo una contradicción interna entre idealidad e historicidad, entre temporalidad trascendental y tiempo histórico. Asimismo, ambas lecturas de Husserl coinciden en la reducción de la génesis. Lo cual resulta paradójico para Derrida, puesto que esta tensión en la interpretación de la fenomenología es la misma que el propio padre de la fenomenología vivió durante el proceso del desarrollo y concreción de su *corpus phaenomenologicum*. De este modo, la tensión entre la reducción de la génesis efectiva a su sentido fenomenológico o la reducción de la existencia histórica y singular a una pretendida esencia universal<sup>67</sup>, manifiesta la estructura trascendental de todo aparecer en el mundo para una conciencia que intenta evitar cualquier tipo de contaminación de lo ideal en lo temporal<sup>68</sup>. Por tanto, concluye Derrida, el único sentido que puede llevarnos al examen del pensamiento husserliano en su devenir no puede ser más que dialéctico<sup>69</sup>.

#### § 4. La fenomenología derridiana y el materialismo dialéctico

Los primeros escritos de Derrida –entre 1953 y 1967– tienen dos características fundamentales: por un lado, realizan un trabajo serio y riguroso de lectura e interpretación de la fenomenología de Husserl y, por otro lado, el debate con la

<sup>65</sup> Ibid., p. 28, nota 43.

<sup>66</sup> Ibid., p. 22.

<sup>67</sup> Ibid., p. 27.

<sup>68</sup> Ibid., p. 28.

<sup>69</sup> Ibid., p. 20.

filosofía marxista es prácticamente inexistente. Esto último resulta bastante sorprendente, puesto que el clima académico francés de la posguerra es esencialmente político de inspiración marxista. En efecto, el primer trabajo de envergadura en el que Derrida se proponer hacer una revisión crítica de la obra de Marx se publica en 1993, precisamente después de la caída del Muro de Berlín y la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). El texto de Derrida lleva cabo una lectura bastante singular de la relación entre el espíritu del comunismo y el espectro del padre –Marx, en este caso–, siguiendo la lectura de la espectralidad de justicia escenificada en *Hamlet* de Shakespeare. Haciendo un interesante juego de términos y conceptos, Derrida titula su libro *Espectros de Marx*<sup>70</sup>.

Ahora bien, nuestra investigación no intenta hacer una presentación de las tesis sobre el marxismo de Derrida, sino su posición frente al marxismo durante su época de juventud. A este respecto hemos de señalar que el escrito que puede servirnos de fuente para conocer su relación con la filosofía dialéctica –que es, en realidad, una de las propuestas más interesantes de su filosofía temprana– es su *Memoria* sobre Husserl. A partir de este escrito, podemos relacionar la recepción de una filosofía dialéctica concreta a partir de dos influencias; por un lado, la de Jean Cavailles y, por otro lado, la de Tran Duc Thao.

Empezamos por la recepción de Cavailles en el joven Derrida. Según puede comprobarse en la *Memoria*, el epistemólogo francés es uno de los autores más citados por Derrida. Por ejemplo, no duda en resaltar el valor y la importancia de *Sobre la lógica y la teoría de la ciencia*. Para Derrida, este “magistral ensayo” demuestra las antinomias en las que se sumerge constantemente la fenomenología genética al no optar entre el progreso de la conciencia y la conciencia del progreso<sup>71</sup>. Estas antinomias se hacen evidentes tanto en el intento de fundar una ciencia de la ciencia –una doctrina de la ciencia o una lógica absoluta– como una necesidad que rige las operaciones de la subjetividad trascendental en su movimiento intuitivo, se comprende que esta fundación es, al mismo tiempo, un producto histórico de esta subjetividad en la medida en que ninguna síntesis ni ninguna evidencia sería posible *a priori* sin ella<sup>72</sup>. Derrida coincide con Cavailles en afirmar que toda relación entre una lógica absoluta y una lógica trascendental conduce inexorablemente a una antinomia formal si no se tiene en cuenta la temporal–intencionalidad<sup>73</sup>.

<sup>70</sup> Jacques Derrida, *Spectres de Marx. L'état de la dette, le travail du deuil et la nouvelle Internationale* (Paris: Galilée, 1993).

<sup>71</sup> Derrida, *Le problème de la genèse dans la philosophie de Husserl*, pp. 207–8.

<sup>72</sup> *Ibid.*, p. 209.

<sup>73</sup> Se trata de un neologismo derridiano que se introduce para mostrar la exigencia de materialidad

La dialéctica que es presentada en la propuesta de Cavailles –entre historicidad e idealidad– es aceptada solo en parte por Derrida. Es necesario señalar que el mismo Cavailles no había realizado un estudio de toda la obra de Husserl, sino que únicamente se había concentrado en *Lógica formal y lógica trascendental*. Por esta razón, su crítica tiene limitaciones, puesto que –como Derrida afirma– “no ha leído ni *Experiencia y juicio* ni *Meditaciones cartesianas*”<sup>74</sup>. Sin embargo, para comprender mejor esta crítica hemos de situarnos en el contexto del reclamo dialéctico que Cavailles hace a la lógica trascendental de Husserl. En primer lugar, recordemos que, para este epistemólogo, la fenomenología enseña que la autoridad de la lógica se funda en su referencia a la vida de la subjetividad trascendental y, según esto, toda lógica se funda en la lógica trascendental<sup>75</sup>. El problema planteado por la lógica se transforma en el problema de la constitución trascendental de las entidades objetivas<sup>76</sup>. Esto lleva a Cavailles a denunciar que la fenomenología se dedica a analizar los actos y las intenciones de la subjetividad trascendental sin que la entidad lógica en sí misma sea interrogada<sup>77</sup>. Esto significa que Husserl se mueve siempre en el mundo de los actos de conciencia, esto es, en la inmanencia.

El joven Derrida está de acuerdo con este análisis y añade que “estas críticas se dirigen a un absoluto perfecto, cerrado en sí mismo que mantiene relaciones exteriores con lo que es distinto a él”<sup>78</sup>. Sin embargo, aunque Cavailles haya diagnosticado correctamente que el problema de la fenomenología es el problema de constitución, parece que después de haber planteado con la mayor agudeza el problema del devenir de la lógica, mantiene su crítica a Husserl sólo en el nivel idealista de la correlación noético–noemático, es decir, en el momento de la constitución eidética<sup>79</sup>. Derrida, en cambio, quiere avanzar hasta el nivel genético o temporal de toda constitución. Así escribe:

...cuando Cavailles invoca –contra lo que él cree que es la génesis unilineal de la lógica formal a partir de la lógica trascendental– la necesidad de una dialéctica, al escribir «la necesidad generadora no es la de una actividad, sino la de una dialéctica», esto sólo explicita el ser temporal

de una teoría de la conciencia y su relación intencional con el mundo. Véase Ibid., p. 210, nota 78.

<sup>74</sup> Ibid., p. 212, nota 82.

<sup>75</sup> Cavailles, *Sur la logique et la théorie de la science*, pp. 58–59.

<sup>76</sup> Ibid., p. 59.

<sup>77</sup> Ibid., p. 75.

<sup>78</sup> Derrida, *Le problème de la genèse dans la philosophie de Husserl*, p. 211.

<sup>79</sup> Ibid.

de la conciencia y despoja al pensamiento de Husserl de sus antiguos prejuicios idealistas y formalistas<sup>80</sup>.

Según vemos, una primera herencia y una primera superación aparecen en la filosofía del joven Derrida: la exigencia de la dialéctica. Esta exigencia o necesidad de asumir una consideración dialéctica, fruto de las críticas y propuestas de Cavailles, ni es puesta en cuestión ni es rechazada en primera instancia; sin embargo, se debe desarrollar en la esfera correcta, esto es, en la constitución genética o temporal.

Pasamos ahora al segundo autor: Tran Duc Thao. En su perspectiva esta renovación se tendría que llevar a cabo mediante el recurso al materialismo dialéctico. Ahora bien, la construcción de su propuesta está cimentada sobre la base teórica de Marx y Hegel y, además, también en las investigaciones sobre la noción de reducción de Fink<sup>81</sup>. Esta es la razón por la cual Cavailles piensa que el Husserl de Tran Duc Thao está hegelianizado o finkizado<sup>82</sup>. En estos términos, la empresa de Tran Duc Thao es satisfacer la necesidad de una dialéctica desde la fenomenología. Le interesa, por tanto, corregir a Husserl con el marxismo, puesto que aunque el padre de la fenomenología somete la vivencia a una descripción metódica que conduce a lo sensible como fundamento de todo sentido de verdad, Husserl es incapaz de ver el contenido material de esta vida sensible<sup>83</sup>.

En su *Memoria* el joven Derrida asume muchas de las críticas de Tran Duc Thao, especialmente las referidas a la eliminación del problema de la historia y la necesidad de una reconfiguración de la fenomenología. Sin embargo, la vía de Tran Duc Thao se mantiene, en su opinión, en la temporalidad noemática y, por tanto, en el marco del sentido ya constituido<sup>84</sup>. Se puede entender, entonces que la crítica y el reclamo, tanto de Cavailles como de Tran Duc Thao, son coherentes y acertados; sin embargo, ambos

<sup>80</sup> Ibid., p. 212.

<sup>81</sup> Tanto Tran Duc Thao como Derrida citan Eugen Fink, «Die phänomenologische Philosophie Edmund Husserls in der gegenwärtigen Kritik», *Kant-Studien* 38, n.º 3/4 (1933): pp. 321–83. Asimismo, Derrida también cita Tran Duc Thao, «Les origines de la réduction phénoménologique chez Husserl», *Deucalion: Vérité et liberté* 3 (1950): pp. 128–42. Cf. Derrida, *Le problème de la genèse dans la philosophie de Husserl*, p. 132, nota 1. Por su parte, Leonard Lawlor destaca este vínculo entre Derrida y Fink en la centralidad del problema del origen y al considerar a la fenomenología como una arqueología. Cf. Lawlor, *Derrida and Husserl: The basic problem of phenomenology*, p. 11.

<sup>82</sup> Gabrielle Ferrières, ed., *Jean Cavailles, philosophe et combattant (1903–1944)* (Paris: Presses Universitaires de France, 1990), p.182.

<sup>83</sup> Thao, *Phénoménologie et matérialisme dialectique*, p. 228.

<sup>84</sup> Derrida, *Le problème de la genèse dans la philosophie de Husserl*, p. 112, nota 11.

se quedan en la esfera de la constitución estática. Sus propuestas son, por tanto, insuficientes para responder a la necesidad dialéctica que debe refundar la fenomenología, ya que “el sentido que puede llevarnos al examen del pensamiento husserliano en su devenir no puede ser más que dialéctico”<sup>85</sup>.

Es aquí donde surge la idea derridiana de vincular la fenomenología husserliana con el hegelianismo y no con el marxismo, como había hecho Tran Duc Thao. Para el joven Derrida en Husserl se anuncia el cumplimiento del gran tema dialéctico que anima y motiva la tradición filosófica de Platón a Hegel<sup>86</sup>. De este modo, el proyecto filosófico de Husserl representa históricamente un avance respecto del platonismo, hegelianismo y marxismo, los cuales dejan de lado el vínculo con la lógica trascendental<sup>87</sup>.

## § 5. La fenomenología dialéctica: Husserl y Hegel

El comienzo de los años sesenta fue testigo de una profunda reestructuración del campo filosófico que condujo a la marginación del proyecto de articulación entre fenomenología y marxismo: el marxismo estaba dominado por el programa estructural, planteado por el althusserianismo, mientras que la fenomenología francesa se apartaba del marxismo e iniciaba lo que Dominique Janicaud denominó el “giro teológico”. Pero la marginación del proyecto no condujo a su desaparición. El principal heredero del proyecto teórico de posguerra es sin duda Jean–Toussaint Desanti (1914–2002): este último propone una crítica del proyecto fenomenológico husserliano<sup>88</sup>, al tiempo que intenta desarrollar una teoría de lo social que unifique las inspiraciones fenomenológicas y marxistas a partir del concepto de *praxis*. Esta empresa, que también pretende dar derecho al discurso científico, en particular al discurso matemático, está fuertemente inspirada en la conceptualización de la *Crítica de la razón dialéctica* de Sartre<sup>89</sup>. Sin embargo, el proyecto teórico de Desanti parece ser una excepción en el panorama filosófico posterior a 1960 debido a su deseo de seguir vinculando el discurso filosófico, científico y político.

Hemos llegado al final del recorrido. Ahora es momento de considerar que la recuperación de la filosofía dialéctica en el primer Derrida tiene que llevarse a cabo

<sup>85</sup> Ibid., p. 20.

<sup>86</sup> Ibid., p. 7.

<sup>87</sup> Ibid., p. 8.

<sup>88</sup> Jean–Toussaint Desanti, *Phénoménologie et praxis* (Paris: Éditions sociales, 1963).

<sup>89</sup> Jean–Toussaint Desanti, *Le philosophe et les pouvoirs. Entretiens avec Pascal Lainé et Blandine Barret–Kriegel* (Paris: Hachette, 2008); *Un destin philosophique ou les pièges de la croyance* (Paris: Hachette, 2008).



desde la integración de la filosofía de Hegel en la temática fenomenológica. Hemos de recordar que la *Memoria* es un trabajo académico en el que Derrida expone de manera radical una ley de contaminación diferencial o una dialéctica originaria en términos hegelianos. La fenomenología del joven Derrida será, entonces, una fenomenología dialéctica que intenta reactivar el hegelianismo.

El joven Derrida repite constantemente que la motivación esencial del pensamiento de Husserl es el problema de la génesis<sup>90</sup>. No es casualidad que el filósofo moravo haya elegido este tema como el eje central de su filosofía, pues de la universalidad del problema, se siguen respuestas que afectan a la filosofía en general<sup>91</sup>. La fenomenología es, en efecto, una arqueología que indaga el origen del mundo<sup>92</sup>. Todos los momentos en los que se va consolidando progresivamente el pensamiento de Husserl son el escenario en el que aparecen las crisis y los recubrimientos del sentido originario, el reconocimiento de las dudas iniciales y el proyecto del fin último de la filosofía. En todos ellos, Husserl se ha aproximado a la originalidad genética sin nunca alcanzarla definitivamente<sup>93</sup>. Esto es así porque la fenomenología –así como toda filosofía– es potencia de objetividad, descrita fielmente tal como se nos aparece en la historia, y según su sentido verdadero no es otra cosa que un producto genético que escapa a su génesis, que la trasciende radicalmente y se desvincula de ella esencialmente<sup>94</sup>.

La fenomenología husserliana nunca ha sido considerada, según cree Derrida, en su verdadera naturaleza. En un primer momento fue concebida como una eidética descriptiva vinculada a la lógica pura (*fenomenología eidética*), luego fue interpretada como un idealismo fenomenológico trascendental cuyo centro se articulaba en torno a la irreductibilidad de la conciencia trascendental (*fenomenología trascendental*) y en un tercer momento se consideró que la fenomenología volvía su mirada hacia el mundo de la vida y la experiencia ante-predicativa (*fenomenología genética*). He aquí el cuadro con el que ha sido presentado el proceso evolutivo de la filosofía de Husserl. Sin embargo, surge siempre el interrogante de saber qué es realmente la fenomenología. ¿Está presente en cada momento la fenomenología misma? Y en el caso de respuesta afirmativa, ¿por qué determinados grupos consideraron que su aproximación fenomenológica era la correcta? Por ejemplo, los fenomenólogos seguidores de Heidegger –como es el caso de Lévinas– consideraron que representaba

<sup>90</sup> Ibid., p. 35.

<sup>91</sup> Ibid. p. 32.

<sup>92</sup> Ibid., p. 3, nota 4.

<sup>93</sup> Ibid., p. 282.

<sup>94</sup> Ibid., p. 16.

un progreso más en el edificio fenomenológico. ¿Y los miembros del *Círculo de Gotinga* son fenomenólogos o no? Muchos de ellos se quedaron anclados a las propuestas de *Investigaciones lógicas*.

El joven Derrida considera que la fenomenología se va manifestando en la historia. En ella Husserl se enfrenta a nuevos problemas, intenta resolverlos y, en esta empresa, se ve obligado a ir profundizando en su propia filosofía hasta parecer que ha renunciado a sus tesis originales. Para Derrida, la fenomenología, en su devenir histórico, es eidético–trascendental y también genética. Sin embargo, no se puede pasar por alto que hay una sucesión temporal en el aparecer de cada uno de los enfoques. La vinculación a momentos específicos de su desarrollo forma parte de las aporías propias de todo aparecer histórico. Es habitual quedarnos con un momento, el más próximo, ya sea a nivel temporal como temático. De este modo, las escuelas fenomenológicas han creído siempre poseer la autenticidad del método y cuando algo no concordaba con su interpretación, eran incluso capaces de expulsar a su propio autor. Por el contrario, Derrida se propone evitar estos abusos dogmáticos y leer e interpretar a Husserl en la completa extensión temporal de su aparecer histórico, como si la esencia de su filosofía no pudiera ser separada de esta dinámica histórica que muchas veces lleva a contradicción.

Derrida quiere dar un paso más en su interpretación de la filosofía husserliana. A partir de la consideración de esta filosofía como un texto filosófico, pretende alcanzar su sentido –descripción estática–, pero también comprender los procesos genéticos en los que este sentido se va consolidando en la historia como un evento –descripción genética. Investigación eidética e investigación genética son dos momentos indispensables de la filosofía de Husserl y juntas forman una unidad de sentido. Esta unidad no se manifiesta desde el principio, sino que se alcanza únicamente al final del recorrido. La historia de la fenomenología se ha sumergido en esta tensión entre idealidad e historia porque el aparecer de todo fenómeno a una conciencia –y la fenomenología es la ciencia del fenómeno– se da precisamente en una dialéctica entre sentido y existencia, entre idealidad y temporalidad, entre lógica y psicología.

Esto significa que la realidad que se manifiesta como mundo lo hace siempre de modo dialéctico. El mismo Husserl lo deja entrever cuando utiliza dos términos para hablar de lo real: *real* (realidad mundana o natural) y *reell* (realidad de la vivencia)<sup>95</sup>. Todo esto lleva al joven Derrida a considerar a Husserl como un filósofo dialéctico<sup>96</sup>. Así, la filosofía husserliana no será ni estática ni genética, sino dialéctica. Ambos

<sup>95</sup> Ibid., p. 3, nota 3.

<sup>96</sup> Ibid., p. 32.

momentos, aparentemente opuestos, son sólo momentos constitutivos y necesarios del proyecto filosófico husserliano.

Para concluir queremos hacer un último comentario. La lectura e interpretación que el joven Derrida hace de Husserl es la de un filósofo que lleva a cumplimiento los ideales de la modernidad y la Ilustración<sup>97</sup>. En este sentido, su filosofía encarnaría los ideales cartesianos y kantianos. Sin embargo, la fenomenología en el horizonte de Husserl intenta distanciarse y superar tanto el hegelianismo como la metafísica<sup>98</sup>. En la propuesta del joven Derrida, por el contrario, este rechazo de la dialéctica en el pensamiento de Husserl es un error que tiene que ser resuelto –y esta es la tarea que asume el joven Derrida–. Por esta razón, para que la fenomenología de Husserl pueda ser una genuina expresión de los ideales de la filosofía moderna tiene que asumir la filosofía de la conciencia –Descartes–, la filosofía trascendental –Kant– y también la filosofía dialéctica –Hegel–. El resultado de esta hibridación sería una fenomenología como filosofía de la subjetividad, trascendental y dialéctica.

<sup>97</sup> Husserl, «Philosophie als strenge Wissenschaft».

<sup>98</sup> Para un estudio sobre la relación entre la fenomenología hegeliana y la fenomenología husserliana, véase Jimmy Hernández Marcelo, «El estatus de la fenomenología filosófica antes de Husserl: origen y desarrollo», *Estudios Filosóficos* 66, n.º 192 (2017): pp. 291–311.

## REFERENCIAS

- ALTHUSSER, Louis (1965). *Lire Le Capital*. Paris: Maspero.
- ALTHUSSER, Louis (1965). *Pour Marx*. Paris: Maspero.
- BACHELARD, Suzanne (1957). *La logique de Husserl. Étude sur Logique formelle et logique transcendente*. Paris: Presses Universitaires de France.
- BARING, Edward (2011). *The Young Derrida and French Philosophy, 1945–1968*. Cambridge; New York: Cambridge University Press.
- BENOIST, Jocelyn (2013). «Une première naturalisation de la phénoménologie?» En: *L'itinéraire de Tran Duc Thao: Phénoménologie et transfert culturel*, editado por Jocelyn Benoist y Michel Espagne. Paris: Colin, pp. 25–46.
- CAVAILLÈS, Jean (1947). *Sur la logique et la théorie de la science*. Paris: Presses Universitaires de France.
- DASTUR, Françoise (2016). *Déconstruction et Phénoménologie. Derrida en débat avec Husserl et Heidegger*. Paris: Hartmann.
- DERRIDA, Jacques (1990). *Le problème de la genèse dans la philosophie de Husserl*. Paris: Presses Universitaires de France.
- DERRIDA, Jacques (1993). *Spectres de Marx. L'état de la dette, le travail du deuil et la nouvelle Internationale*. Paris: Galilée.
- FERON, Alexandre (2021). *Le moment marxiste de la phénoménologie française : Sartre, Merleau–Porty, Trần Đức Thảo*. Cham: Springer.
- FERRIÈRES, Gabrielle, ed. (1990) *Jean Cavailles, philosophe et combattant (1903–1944)*. Paris: Presses Universitaires de France.
- FINK, Eugen (1933). «Die phänomenologische Philosophie Edmund Husserls in der gegenwärtigen Kritik». *Kant–Studien* 38, n.º 3/4: pp. 321–383.
- FOUCAULT, Michel (1985). «La vie: L'expérience de la science». *Revue de Métaphysique et de Morale* 90, n.º 1: pp. 3–14.
- FOUCAULT, Michel (2021). *Phénoménologie et Psychologie*. Paris: Editions du Seuil.
- HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich (1939). *Phénoménologie de l'esprit*. Traducido por Jean Hyppolite. Paris: Aubier.
- HEIDEGGER, Martin (1947). *Über den Humanismus*. Frankfurt am Main: Klostermann.
- HERNANDEZ MARCELO, Jimmy (2017). «El estatus de la fenomenología filosófica antes de Husserl: origen y desarrollo». *Estudios Filosóficos* 66, n.º 192: pp. 291–311.

- HERNANDEZ MARCELO, Jimmy (2018). *El joven Derrida y la fenomenología francesa (1954–1967): fenomenología, epistemología y escritura*. Mauritius: Editorial Académica Española.
- HERNANDEZ MARCELO, Jimmy (2022). «Koyré y Husserl: de las matemáticas a la fenomenología». *Revista portuguesa de filosofía* 78, n.º 3: pp. 851–874.
- HERNANDEZ MARCELO, Jimmy (2022). «Pasado y presente de la disputa del psicologismo y el logicismo. Hacia el proyecto de una normatividad del entendimiento humano». En: *Conceptos en disputa, disputas sobre conceptos*, editado por Maximiliano Hernández Marcos y Héctor del Estal Sánchez. Madrid: Dykinson, pp. 187–205
- HUSSERL, Edmund (1936). «Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie. Eine Einleitung in die phänomenologische Philosophie». *Philosophia* 1: pp. 77–176.
- HUSSERL, Edmund (1913). «Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie». *Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung* 1, n.º 1: pp. 1–323.
- HUSSERL, Edmund (1900). *Logische Untersuchungen. Erster Theil: Prolegomena zur reinen Logik*. Halle: Max Niemeyer.
- HUSSERL, Edmund (1901). *Logische Untersuchungen. Zweiter Theil: Untersuchungen zur Phänomenologie und Theorie der Erkenntnis*. Halle: Max Niemeyer.
- HUSSERL, Edmund (1911). «Philosophie als strenge Wissenschaft». *Logos: Internationale Zeitschrift für Philosophie der Kultur* 1: pp. 289–341.
- HYPOLITE, Jean (1955). *Études sur Marx et Hegel*. Paris: Rivière.
- HYPOLITE, Jean (1946). *Genèse et structure de la Phénoménologie de l'esprit de Hegel*. Paris: Aubier.
- HYPOLITE, Jean (1944). *Introduction a la philosophie de l'histoire de Hegel*. Paris: Riviere.
- HYPOLITE, Jean (1946). «La conception hégélienne de l'état et sa critique par Karl Marx». *Cahiers internationaux de sociologie* 2: pp. 142–161.
- KOJÈVE, Alexandre (1947). *Introduction à La Lecture de Hegel: Leçons Sur La Phénoménologie de l'esprit, Professées de 1933 à 1939 à l'École Des Hautes-Études*. Paris: Gallimard.
- LANDGREBE, Ludwig. «Das Problem der Teleologie und der Leiblichkeit in der Phänomenologie und im Marxismus». En: *Phänomenologie und Marxismus*, editado por Bernhard Waldenfels, Jan M. Broekman, y Ante Pažanin. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1977, pp. 71–104.

- LAWLOR, Leonard (2002). *Derrida and Husserl: The basic problem of phenomenology*. Bloomington; Indianapolis: Indiana University Press.
- MARCUSE, Herbert (1928). *Beiträge zu einer Phänomenologie des historischen Materialismus*. Berlin: Verlag der Philosophischen Hefte.
- MARRATI, Paola (1998). *La Genèse et la trace: Derrida lecteur de Husserl et Heidegger*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- MARX, Karl (2022). *Crítica de la filosofía del estado de Hegel*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- MARX, Karl (2017). *El capital: Crítica de la economía política*. Barcelona: Siglo XXI.
- MARX, Karl, Y FRIEDRICH Engels (2000). *Manifiesto del partido comunista*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- NEMETH, Thomas (1975). «Husserl and Soviet Marxism». *Studies in Soviet Thought* 15, n.º 3: pp. 183–196.
- PACI, Enzo (1974). *Fenomenologia e dialettica*. Milano: Feltrinelli.
- PEETERS, Benoît (2010). *Derrida*. Paris: Flammarion.
- PEREGO, Vittorio (2016). «Derrida e la fenomenologia come epistémé». En: *Jacques Derrida. La fenomenologia e la chiusura della metafisica*, editado por Vittorio Perego. Milano: La Scuola, pp. 5–41.
- SARRIÓN ANDALUZ, José (2020). «La recepción de la fenomenología Husserliana por Manuel Sacristán». *Cuadernos salmantinos de filosofía* 47: pp. 523–540.
- SARTRE, Jean–Paul (1939). *Esquisse d'une théorie des émotions*. Paris: Hermann.
- SARTRE, Jean–Paul (1943). *L'être et le néant: Essai d'ontologie phénoménologique*. Paris: Gallimard.
- SARTRE, Jean–Paul (1946). *L'existentialisme est un humanisme*. Paris: Nagel.
- SARTRE, Jean–Paul (1940). *L'imaginaire: Psychologie phénoménologique de l'imagination*. Paris: Gallimard.
- SARTRE, Jean–Paul (1936). *L'Imagination*. Paris: Presses Universitaires de France.
- SCHNELL, Alexander (2021). *Der frühe Derrida und die Phänomenologie*. Frankfurt am Main: Klostermann.
- THAO, Tran Duc (1949). «Existentialisme et matérialisme dialectique». *Revue de Métaphysique et de Morale* 58, n.º 2–3: pp. 317–329.
- THAO, Tran Duc (1984). «La dialectique logique dans la genèse du Capital». *La Pensée : revue du rationalisme moderne* 240, n.º juillet–août: pp. 77–91.
- THAO, Tran Duc (1948). «La Phénoménologie de l'esprit et son contenu réel». *Les temps modernes* 36: pp. 492–519.

- THAO, Tran Duc (1950). «Les origines de la réduction phénoménologique chez Husserl». *Deucalion: Vérité et liberté* 3: pp. 128–42.
- THAO, Tran Duc (1951). *Phénoménologie et matérialisme dialectique*. Paris: Minh-Tân.
- VERGANI, Mario (2000). *Jacques Derrida*. Milano: B. Mondadori.
- WAHL, Jean (1929). *Le malheur de la conscience dans la philosophie de Hegel*. Paris: Rieder.
- WAHL, Jean (1932). *Vers le concret*. Paris: Vrin.
- WALDENFELS, Bernhard (2001). *Einführung in die Phänomenologie*. München: Wilhelm Fink Verlag.
- WALDENFELS, Bernhard (1983). *Phänomenologie in Frankreich*. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.
- ZAMBELLI, Paola (1999). «Alexandre Koyré alla scuola di Husserl a Gottinga». *Giornale Critico Della Filosofia Italiana* 19, n.º 3: pp. 303–322.
- ZAMBELLI, Paola (1999). «Alexandre Koyré im “Mekka der Mathematik”». *NTM International Journal of History and Ethics of Natural Sciences, Technology & Medicine* 7, n.º 1: pp. 208–230.
- ZAMBELLI, Paola (2016). *Alexandre Koyré in incognito*. Firenze: Olschki.



### The young Derrida and the French Marxism

The philosophy of the young Derrida (1953–1967) is still largely unknown in the Spanish-speaking world. No detailed studies can be found on the first phenomenological incursions of this philosopher or on the conceptual dependencies of deconstruction with respect to a specific phenomenological tradition, namely the philosophy of the concept –following the terminology of Foucault, who divided French phenomenology into philosophy of the subject and philosophy of the concept. For this reason, the present study attempts to contextualise the relationship between the young Derrida's phenomenological research and the influential post-war French academic Marxism. The results of the research show that Derrida proposes a creative conceptual synthesis: the project of a dialectical phenomenology.

**Keywords:** Phenomenology · Marx · Deconstruction · Hegel · Dialectics.

### El joven Derrida y el marxismo francés

---

La filosofía del joven Derrida (1953–1967) es todavía ampliamente desconocida en el mundo hispanoparlante. Ni se encuentran estudios detallados sobre las primeras incursiones fenomenológicas de este filósofo ni sobre las dependencias conceptuales de la deconstrucción respecto de una tradición fenomenológica específica, a saber, la filosofía del concepto –siguiendo la terminología de Foucault, quien dividía la fenomenología francesa en filosofía del sujeto y filosofía del

concepto—. Por esta razón, el presente estudio intenta contextualizar la relación de las investigaciones fenomenológicas del joven Derrida con el influyente marxismo académico francés de la posguerra. Los resultados de la investigación muestran que Derrida realiza una creativa síntesis conceptual: el proyecto de una fenomenología dialéctica.

**Palabras Clave:** Fenomenología · Marx · Deconstrucción · Hegel · Dialéctica.

---

J.H. MARCELO estudió Filosofía en la Universidad Pontificia de Salamanca (Licenciatura y Máster). Es doctor en Filosofía por la Universidad de Salamanca (España) y la Universidad de Turín (Italia). Ha sido investigador visitante en la Universidad de París 1, en la Universidad Católica de Lovaina, en la Universidad de Coímbra, en los Archivos Husserl de la Universidad de Friburgo, en los Archivos Husserl de la Universidad de Colonia, en la Universidad de Bonn y en la Universidad de Montreal. Actualmente es profesor ayudante doctor en la Universidad de Salamanca e investigador en el Labont —*Center for Ontology*— de la Universidad de Turín. Sus principales campos de investigación se centran en la filosofía francesa contemporánea, la ontología social, la filosofía de la tecnología y el Nuevo Realismo. En 2018 ha publicado «El joven Derrida y la fenomenología francesa: (1954–1967)». Desde entonces, ha publicado varios artículos sobre los orígenes de la Fenomenología, la filosofía francesa contemporánea y el Nuevo realismo. También ha traducido al español escritos de Edmund Husserl, Jean Héring, Maurizio Ferraris, Jocelyn Benoist, y Jacques Derrida entre otros. **Contacto:** Universidad de Salamanca, Edificio FES.Avda. Francisco Tomás y Baliente s/n. 37007 Salamanca, España. e-mail (✉): jimhermar@usal.es · iD: <http://orcid.org/0000-0001-6522-5516>.

---

#### HISTORIA DEL ARTÍCULO | ARTICLE HISTORY

Received: 30–April–2022; Accepted: 15–June–2022; Published Online: 30–June–2022

#### COMO CITAR ESTE ARTÍCULO | HOW TO CITE THIS ARTICLE

Marcelo, J.H. (2022). «El joven Derrida y el marxismo francés». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 11, no. 21: pp. 23–46.

© Studia Humanitatis – Universidad de Salamanca 2022